

Nuestra era es la del despertar político global

Zbigniew Brzezinski. *Out of control*. Estados Unidos, Macmillan, 1993.

El libro aborda de manera central el estado que guarda la “política global” (la política internacional) de fin de siglo, así como sus principales tendencias de cara al siglo XXI; en particular, trata acerca de lo que se debe impedir que ocurra en este nuevo siglo.

El autor parte del hecho de que el cambio global está fuera de control y de que las interpretaciones sobre la dinámica del cambio y sus resultados varían en enfoque.

El punto de partida del autor es el reconocimiento del notable aceleramiento en la velocidad de nuestra historia y de la incertidumbre en su trayectoria.

Para Brzezinski no estamos en el fin de la historia sino ante la “comprensión de la historia”. Esto significa que, mientras en el pasado las épocas históricas eran mucho más definidas y se podía distinguir el sentido de la progresión de la misma, por el contrario, la historia de hoy está llena de agudas discontinuidades que chocan unas con otras, mismas que condensan nuestra perspectiva y confunden nuestra percepción histórica.

En este contexto de cambio, “discontinuidad” es la realidad central de la historia contemporánea e involucra un debate muy intenso sobre el significado de nuestra era (la nueva).

La posibilidad de entender el presente está obstaculizada por el colapso masivo, especialmente en las sociedades desarrolladas del mundo, de casi todos los valores establecidos.

El libro se basa en una premisa central: últimamente, son las ideas las que movilizan la acción política y, por lo tanto, configuran al mundo (*ultimately it*

is ideas that mobilize political action and thus shape the world), es decir, que las ideas están motivando la acción política y dándole forma al mundo.

Bajo esta premisa, nuestra era es la del *despertar político global*, por consiguiente, las ideas políticas probablemente irán siendo cada vez más centrales, ya sea como la fuente de cohesión intelectual o de confusión, así como de consenso político o de conflicto.

El autor se centra en tres preguntas:

- 1.- ¿Cuál es el significado histórico del gran fracaso del totalitarismo en general, y del comunismo en particular, como una fuerza ideológica en asuntos mundiales durante el siglo xx?
- 2.- ¿Cuál es la más probable forma geopolítica y doctrinal del mundo en los inicios del siglo xxi?
- 3.- ¿Cuáles son las implicaciones del papel actual de Estados Unidos en el mundo, así como dentro de la propia sociedad estadounidense?

El autor declara que su libro no es un instrumento de política ni contiene una lista de soluciones instantáneas para problemas complejos.

La obra se desarrolla en cuatro etapas:

- 1) La primera se dedica a la política del siglo xx, dominada por el desarrollo de los movimientos totalitarios;
- 2) la segunda se refiere al fracaso de los experimentos totalitarios que coinciden con el despertar político global;
- 3) la tercera observa que Estados Unidos aparece como el único poder global verdadero, y
- 4) la cuarta se refiere al hecho de que si bien vivimos una época de interdependencia, si Estados Unidos no puede hacer efectivo su liderazgo, se corre el riesgo de una situación de intensa inestabilidad global.

En el contexto de este último punto el autor argumenta que los conflictos entre el Norte y el Sur podrían agudizarse y tener como consecuencia un nuevo reagrupamiento de países pobres y ricos, en el cual China podría emerger como líder de los países pobres.

En las conclusiones del libro, el autor destaca que los grupos de poderes globales que podrían chocar, cooperar y competir en este nuevo contexto de interdependencia y de proceso político global inestable son:

- 1.- América del Norte. Dominado por Estados Unidos y en torno al TLC (NAFTA por sus siglas en inglés).
- 2.- Europa. Integrado económicamente pero con serios problemas en su integración política y con una Alemania poderosa.
- 3.- Sudeste Asiático. Dominado por Japón pero carente de una estructura de seguridad y política y, por lo tanto, vulnerable a tensiones regionales.
- 4.- Asia del Sur. Sin Cohesión política ni económica y probablemente sin un poder regional único.
- 5.- El mundo musulmán. Que se extiende desde el norte de África, el Medio Oriente y Turquía, hasta el Golfo Pérsico.
- 6.- Quizás un grupo euroasiático. Un “hoyo negro” geopolítico dominado por una Rusia que por algún tiempo estará en etapa de definición.

Solamente los tres primeros bloques tendrán algún grado de cohesión política y económica. El texto merece particular atención en medio de esta guerra de interpretaciones sobre la transición del sistema internacional de fin de siglo.

Alejandro Chanona
